



El liderazgo y la mujer árabe

2/11/2017

Ramsi Jazmati

Miembro del Consejo Asesor del Patronato de la Fundación Promoción Social

I. INTRODUCCIÓN

Las mujeres árabes han ocupado posiciones influyentes en diferentes áreas como la política, la economía y la ciencia a lo largo de toda la historia. Nadie puede desprestigiar el importante papel de liderazgo ejercido por mujeres como Fátima el Fihriya o Lubna de Cortoba marcando el ritmo en sectores tan destacados como la educación, la ciencia o la política.

Este liderazgo ha sido lentamente degradado debido al “poder invisible” de las raíces patriarcales dentro de las sociedades árabes. Estos estereotipos en los que el papel del hombre debe ser dominante han bloqueado la emancipación de la mujer y reducido su papel al cuidado del hogar y los hijos.

Sin embargo, el rápido avance en las últimas décadas de los derechos humanos en el mundo árabe, así como su importancia dentro de los circuitos comerciales y económicos internacionales, favorecieron que las esferas de influencia de la región pusieran su punto de vista en la necesidad de evaluar las condiciones de las mujeres dentro de la idiosincrasia árabe. De este modo, se estableció una seria voluntad política centrada en apoyar el aumento del poder y del liderazgo femenino en las actividades científicas, políticas, económicas y en aquellas centradas en el desarrollo social.

Este capítulo analizará la capacidad de liderazgo de las mujeres en distintas regiones árabes y destacará su papel clave en el desarrollo económico y social dentro de sus países. Asimismo, a lo largo de las siguientes páginas se describen las capacidades y estilos de liderazgo femenino y se comparan con aquellos atribuidos

a los hombres. Todo ello desde un enfoque regional estudiando la zona MENA y el Golfo Pérsico a través de los ejemplos de diferentes sectores. Por último, el capítulo se cierra con la revisión del papel de liderazgo femenino en los acontecimientos que marcaron la Primavera Árabe.

2. ESTILOS DE LIDERAZGO FEMENINO

Como el presente capítulo está centrado en la importancia del liderazgo femenino en el mundo árabe, he considerado que el mejor modo de comenzar este análisis es haciendo referencia a los diferentes papeles de la mujer como líder. Por ello, este apartado revisará los estilos de liderazgo extendidos entre las mujeres árabes y los comparará con los roles masculinos.

A lo largo de la historia, los diferentes estudios publicados sobre liderazgo establecieron la diferencia de género dentro de este ámbito, estableciendo que la figura del líder se corresponde más con un prototipo masculino que femenino. En los últimos años, el nuevo paradigma de la investigación sobre liderazgo propuesto por Bass y Avolio (1994) dio una nueva perspectiva a las investigaciones que reconocen la importancia de las funciones directivas de las mujeres. Dichos autores, Bass y Avolio (1994), establecieron tres estilos diferenciados de liderazgo:

- **Liderazgo transformacional:** un liderazgo definido como el causante de cambios en los individuos y en los sistemas sociales. En su forma ideal, crea un cambio positivo y valioso en los seguidores con el objetivo final de transformarlos en futuros líderes. Desarrollado según marca su propia definición, este liderazgo trabaja la motivación y la moral de los personas y busca aumentar los rendimientos productivos a través de distintos mecanismos. Estos incluyen la conexión con un sentido de identidad colectiva y la identificación con una misión concreta. Busca inspirar a sus seguidores a través del trabajo y ayuda a la comprensión de las fortalezas y debilidades de aquellos que le rodean para así optimizar su rendimiento al asignar las funciones según las destrezas personales.
- **Liderazgo transaccional:** es una práctica que hace hincapié en los intercambios y ofertas entre líderes y subordinados. Estos intercambios pueden ser económicos, políticos o psicológicos. La diferencia entre liderazgo transformacional y transaccional radica en que en el primero de ellos nada une a líderes y seguidores. Este estilo se basa en la suposición de que todos están de acuerdo con las pautas marcadas por los líderes y están dispuestos a obedecerlas.
- **Liderazgo *laissez-faire*:** es un estilo de liderazgo donde el líder decide no tomar la iniciativa y prefiere dejar a los subordinados un mayor grado de libertad de acción proporcionando muy poca orientación.

Actualmente, cada vez más teóricos defienden los beneficios de un estilo de liderazgo transformacional. Un número creciente de investigaciones presentan pruebas que sustentan el impacto positivo que este tipo de liderazgo tiene no sólo sobre sus seguidores, sino también en el trabajo de organizaciones e instituciones de distinta índole.

Otro dato aportado por estos trabajos demuestra que un gran número de mujeres tienden a adoptar un estilo de liderazgo transformacional, ya que son emocionalmente más inteligentes, empáticas y dispuestas a experimentar en mayor medida que el hombre. Por otra parte, este estilo de liderazgo, estrechamente relacionado con las mujeres, abarca habilidades de comunicación, cooperación, relación y juego en equipo que se consideran más convenientes para los desafíos del siglo XXI.

El informe *Dubai Women Establishment report on Arab women and leadership* afirma que las mujeres árabes están logrando un elevado grado de excelencia en puestos de liderazgo. Esto se debe, no al seguimiento de los pasos dados por los hombres, sino al desarrollo de las habilidades requeridas para el éxito así como al fortalecimiento de la personalidad femenina y a la preparación alcanzada que les permite sobresalir en posiciones influyentes. El mismo estudio identifica las diferencias entre hombres y mujeres árabes:

- Mayor grado de compromiso: aunque las mujeres en el mundo árabe saben que su camino hacia el liderazgo está lleno de obstáculos y desafíos en comparación con los hombres, tienen un fuerte sentido de perseverancia y están muy comprometidas y decididas a lograr aquello que buscan.
- Centradas en la excelencia: se puede observar como las mujeres en el mundo árabe logran excelentes expedientes académicos en los diferentes campos. Por lo tanto, ellas mismas son las que potencian las habilidades que les ayudan a superar a los hombres. Además, las mujeres árabes son reconocidas por su trabajo meticuloso y analítico en comparación con sus “rivales” masculinos.
- Habilidades comunicativas: las mujeres árabes han demostrado excelentes habilidades de comunicación a lo largo de la historia, así como en el momento actual. También se consideran muy buenas jugadoras en equipo con un alto grado de implicación.
- Espíritu mediador: en general, las mujeres árabes son percibidas como líderes menos agresivos que los hombres en las negociaciones. Emplean técnicas de negociación y mediación para afrontar problemas y conflictos.
- Inclusivas: la inteligencia social de las mujeres árabes las hace más inclusivas y más propensas a favorecer la participación de los demás. También tienen una mayor tendencia a destinar tiempo a aprender acerca de sus trabajadores del equipo y los empleados.

- Menos ansias de poder: las mujeres árabes ven en su posición de liderazgo un medio hacia el logro del impacto. Por lo tanto, conciben su trabajo como una acción orientada a un resultado y sus consecuencias, y no entienden el liderazgo como único fin.

3. EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER ÁRABE

Según Zuhur (2003) el empoderamiento puede definirse como el conjunto de acciones que permiten a las mujeres mantener o estar en proceso de obtener unos derechos educativos, legales y políticos que son equivalentes o casi iguales a los de los ciudadanos masculinos. Ello supone la capacidad de la mujer para trabajar y progresar en cualquier proyecto que se plantee, así como poseer derechos económicos y de propiedad en la misma proporción que otros.

Asimismo, este aumento de poder permite a las mujeres tener el derecho de controlar su propio cuerpo, su fertilidad, y enjuiciar todas aquellas acciones que perjudican a su propio bienestar como la violencia doméstica o cualquier otro tipo de agresión. En el terreno laboral, este empoderamiento incluye mejoras en la contratación o a nivel educativo en áreas donde las mujeres han estado históricamente relegadas. Por ello, busca erradicar actitudes de desprecio hacia la mujer y conseguir derechos, muchas veces olvidados, como la paga por maternidad o la cooperación del estado con el sistema judicial para conseguir la correcta aplicación de las leyes que protegen a las mujeres. Según Zuhur (2003), este aumento del poder femenino va más allá de las acciones de las empresas o de las actitudes de los Gobiernos. Debe incluir el conocimiento de la historia de las mujeres dentro de sus propios países así como los efectos sociales y psicológicos provocados por el patriarcado.

En consecuencia, alcanzar el bienestar de las mujeres es imprescindible ya que su contribución al sistema económico y político de sus países es vital. Hay que conseguir fortalecer las bases de un liderazgo femenino. Como ejemplo de logro de este creciente empoderamiento femenino se puede citar el compromiso del rey de Marruecos, Mohamed VI, que tras su coronación defendió los asientos reservados para las mujeres en el Parlamento. Otra acción significativa es el establecimiento en Egipto en enero de 2001, de una ley que facilita el divorcio a las mujeres.

Además, en las últimas décadas ha habido un cambio notable en la literatura y en los discursos que versan sobre la incorporación de las mujeres a la vida pública. Cada vez hay más voces que aportan una perspectiva feminista a las interpretaciones históricas y religiosas rompiendo con el tradicional dominio masculino.

También destacar que las mujeres en el mundo árabe han aumentado su nivel de concienciación sobre la posibilidad de mantener una familia y conseguir mejorar

su nivel educativo. No es incompatible. A día de hoy se puede observar como muchas mujeres árabes tienen licenciaturas, estudios de postgrado y doctorados, que les permiten competir a nivel internacional. La aplicación de una correcta planificación familiar también ha permitido a las mujeres encontrar el equilibrio entre su papel en el hogar y su emancipación laboral.

Añadir que el empoderamiento de la mujer no aumenta al mismo ritmo en todas las regiones árabes ya que cada una ha experimentado manifestaciones distintas de la emancipación femenina y además poseen contextos políticos, sociales y económicos distintos. En las siguientes líneas, se abordará precisamente este liderazgo de las mujeres desde una perspectiva regional y se resaltarán el papel inspirador de algunos ejemplos.

4. LAS MUJERES EN LA REGIÓN MENA

El liderazgo empresarial y el ansia emprendedora de las mujeres se ha dejado notar con gran fuerza en la región MENA. En este espacio del mapa la emancipación de la mujer se ha reflejado en la creación de un mayor número de empresas respecto a años anteriores, una cifra mayor incluso que la de los hombres, según el *Global Competitiveness Report* (2013).

Este informe también recoge que las mujeres en la región de MENA son más innovadoras que los hombres, con el 23% de empresarias relacionadas con la comercialización de productos innovadores frente a un 18% de hombres. Por otra parte, el Boston Consulting Group estima la riqueza total de las mujeres en la región MENA en \$ 500 billones. Estos datos claramente muestran el importante papel que juega la mujer en la zona con acciones que estimulan la innovación e impulsan el crecimiento económico y la productividad regional, cada vez más reconocida por los líderes políticos y económicos.

Por lo tanto, se puede observar cómo en las últimas dos décadas y antes de 2011, los gobiernos árabes invirtieron en la educación de las mujeres y se esforzaron en eliminar las restricciones culturales a la igualdad de género con el objetivo de activar su empoderamiento económico y político (Al Kaylani 2015). Esta estrategia tuvo éxito en la creación de una nueva generación de mujeres líderes en la región pero que todavía se enfrentan a retos relacionados con el capital, la información de la que disponen y la capacitación para ser más independientes y lograr un crecimiento más rápido. Las políticas públicas juegan un papel fundamental a la hora de fomentar la participación femenina dentro de la fuerza de trabajo y en la vida pública. Estas políticas deben promover la formación y la habilidad de las mujeres y fomentar la aplicación y cumplimiento de las cuotas en las instituciones públicas. Además, estas políticas tienen que hacer hincapié en la prevención de la violencia contra la mujer en el hogar y el acoso en el lugar de trabajo.

Por otra parte, Al Kaylani (2015) sostiene que el sector privado tiene un papel destacado en la creación de un ambiente de apoyo a la emancipación de las mujeres empresarias, al ayudarles a desarrollar su acceso a recursos, conocimientos, redes de capital y mentores que les abran camino. También pone el punto de mira en el papel crucial que los medios de comunicación pueden desempeñar en la difícil tarea de eliminar los prejuicios culturales y la lucha contra ideas erróneas relacionadas con la capacidad de las mujeres en los negocios, la política, la ciencia y otras esferas de la vida pública.

Independientemente de todo lo dicho, las mujeres en la región MENA siguen todavía representadas de un modo insuficiente especialmente en sectores relacionados con las ciencias, deportes, medios de comunicación, religión, medicina, ingeniería y derecho. Sin embargo, el liderazgo femenino en la zona es cada vez más activo en el sector agrícola, en el mantenimiento de la economía rural y también, por lo tanto, en la seguridad alimentaria, aunque su papel no es plenamente reconocido.

Los países que conforman la denominada región MENA no sólo suponen un ejemplo de liderazgo femenino en el sector empresarial, sino también un modelo de los logros alcanzados por las mujeres árabes en el campo jurídico y político. En Palestina, por ejemplo, Bashaer Othman se convirtió en la ministra más joven del mundo en 2013. Además, en el mismo país, Kholoud Fakih, es un magnífico ejemplo que busca romper con la dominación masculina en el sistema de corte de Sharia y se convirtió en la primera mujer en ser nombrada jueza islámica.

5. LA MUJER EN LA REGIÓN DEL GOLFO

Las mujeres están jugando un papel importante en el esquema político de la región del Golfo y están trabajando con intensidad para aumentar su notoriedad en todo el mundo. Dentro del Top 100 de las mujeres árabes más poderosas en el mundo (Arab Business 2015), pertenecen a la región del Golfo la mitad de las representadas. Este dato arroja luz sobre el gran salto hacia el liderazgo que están protagonizando las mujeres en el Golfo, sin importar los retos que plantean algunas de las instituciones sociales y jurídicas de los países de la zona.

Sheikha Lubna Al Qasimi es una de las figuras femeninas más prominentes y con un fuerte impacto en el campo de la política y el desarrollo internacional. Ha ocupado en más de una ocasión el primer puesto entre las cien mujeres árabes más poderosas del mundo. Sheikha Lubna ha desempeñado diferentes posiciones ministeriales relacionadas con el control del comercio dentro del Ministerio de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Economía dirigiendo su trabajo siempre a alcanzar un alto grado de prosperidad económica y social. Además, a través de su papel como Ministra de Cooperación Internacional y Desarrollo del Gobierno Federal ha asegurado que el Emirato se convierta en un importante jugador en el

escenario del desarrollo global. Por lo tanto, Sheikha Lubna Al Qasimi ha demostrado al mundo entero que, como líder, la mujer es capaz de enfrentarse con éxito a grandes retos.

No lejos del Emirato, Sheikha Moza bint Nasser está jugando un papel clave en la transformación de Qatar en una próspera región, basando sus acciones en el conocimiento de la sociedad. Es la Presidenta de la *Qatar Foundation for Education, Science and Community Development* y a través de ella organiza importantes inversiones en universidades de nivel internacional y fomenta la participación del país en variadas investigaciones científicas y proyectos económicos y sociales. Sheikha Moza bin Nasser representa por tanto un papel clave en el posicionamiento de Qatar como un centro de innovación en educación, sistemas de asistencia sanitaria, investigación biomédica y una práctica médica de gran calidad.

6. EL LIDERAZGO DE LA MUJER Y LA PRIMAVERA ÁRABE

En Túnez, Egipto, Libia, Siria, Yemen, las mujeres han participado masivamente en las protestas que exigían unos cambios democráticos. Periodistas, activistas, estudiantes, blogueros, madres e hijas se movilizaron para denunciar la opresión y exigir un mejor futuro para su nación.

Durante el tiempo que permanecieron activas las revoluciones, las mujeres no dieron un paso hacia atrás como respuesta a la dura opresión durante las manifestaciones. Por el contrario, a pesar de ser golpeadas por miembros de los cuerpos de seguridad, de ser detenidas, acosadas sexualmente e incluso algunas de ellas desaparecidas, las mujeres continuaron protestando y luchando por alcanzar la democracia y un futuro mejor en el que se vieran respetados sus derechos.

En algunos países como Túnez la transición política, después de que la revolución generase una oportunidad para fomentar la protección de los derechos de las mujeres, se encaminó a favorecer la posición de liderazgo femenino en política y economía así como en la equiparación de derechos (International Federation for Human Right 2012). Por ejemplo, la organización por los derechos de las mujeres adoptó un primer puesto en la promoción de una nueva Constitución que impulsa a la mujer y reconociera sus logros y su contribución al desarrollo del país.

Después de la revolución, el contexto político caracterizado por la fragmentación ha tenido que hacer frente a nuevas tendencias dentro del activismo feminista que se han visto como unas nuevas olas de protestas que desafiaban a las élites existentes (Sika y Khodary 2012). La ola de movimientos feministas ha fortalecido a las organizaciones de mujeres, basadas tanto en lo secular como en lo religioso, pero que tienen todas como prioridad el trabajo por las mujeres pobres, analfabetas y concentradas en el mundo rural, con el fin de superar su marginación socio-económica y buscar la unidad de la sociedad hacia la consecución de los derechos de las mujeres.

Además, las mujeres árabes también han aumentado su participación en la esfera política, incluyendo los partidos islamistas. Por lo tanto, en todas las regiones en las que vivieron una revolución contra lo establecido, partidos islamistas como Ennahda en Túnez, Justice and Development Party en Marruecos o Muslim Brotherhood en Egipto, han facilitado la participación política de las mujeres dentro de sus filas ganando mayor legitimidad internacional para su agenda islamista moderada. A pesar de este aumento de representación femenina, las posiciones ocupadas por las mujeres dentro de estos organigramas de poder son muy variadas. El estudio de Muhanna Matar (2014) reveló que algunas mujeres líderes de Ennahda y de Justice and Development Party todavía confían en sus dirigentes políticos masculinos las maniobras de poder y la negociación sobre las cuestiones de género en el partido.

Al mismo tiempo, las organizaciones liberales árabes en Túnez, Marruecos y Egipto, repletas de elitistas no han podido desarrollar una base para alcanzar el apoyo público.

Por ello, numerosos jóvenes y mujeres de mediana edad en Túnez, Egipto, Palestina y Yemen habían ido más allá de las diferencias ideológicas y de género y habían centrado toda su atención en cuestiones de desempleo, pobreza, inseguridad y marginación social. Estos jóvenes tomaron la iniciativa dentro de las organizaciones de caridad recién creadas para traer un cambio positivo para sus sociedades.

A pesar del enorme esfuerzo y todo el trabajo realizado por las mujeres de esta región árabe por cumplir su aspiración de aumentar su poder y fortalecer sus derechos, las tormentas que afectaron a la primavera árabe y que se han materializado en conflictos armados e inestabilidad política en países como Egipto, Libia y Yemen, así como en Siria, deterioraron la función de liderazgo de las mujeres en la región. Tuvieron que cambiar la dirección de sus prioridades de una defensa de sus capacidades y del establecimiento de igualdad de derechos de todos los ciudadanos sin importar su género, hacia la búsqueda de seguridad y asilo.

7. VAIVÉN EN LOS DERECHOS DE LAS MUJERES

Los esfuerzos de los movimientos feministas dentro de la órbita árabe por alcanzar una mejor situación para la mujer se remontan a comienzos del siglo XX. Unos primeros pasos en la defensa de los derechos y de la valía de la mujer dentro de las esferas históricamente dominadas por hombres que se dieron especialmente en tres focos: Egipto, Siria y Líbano. En ese momento salieron a la luz dentro de la sociedad civil las principales reivindicaciones feministas árabes que se han mantenido hasta nuestros días: el derecho a la educación, la libertad de acción en su más amplia definición y la defensa de sus derechos individuales y políticos.

Pero a partir de los años 70, los giros políticos dados por estos Estados así como la influencia del contexto internacional viraron la situación de la sociedad civil en general, y la de las mujeres en concreto, hacia un camino más tortuoso. Como un apunte, resaltar que el ascenso de los países petroleros del Golfo supusieron un enriquecimiento de la zona y su despegue económico, pero a nivel social fomentaron un modelo de islam conservador y estricto que dañó, y mucho, las aspiraciones femeninas de alcanzar su posición de igualdad dentro del esquema social dominante.

Las revueltas sociales y políticas de los últimos tiempos como la ya citada primavera árabe han provocado un doble efecto. Por un lado se ha vuelto a sacar a la luz la importancia del liderazgo femenino y la valía de las mujeres para el desempeño de tareas fuera del ámbito doméstico, pero por otro lado la inestabilidad generalizada a nivel político, tanto en la zona Mena como en Oriente Próximo, ha provocado un viraje dentro del centro de acción de las mujeres.

Es indudable por ello la estrecha relación entre el desarrollo del liderazgo femenino con la situación política, social y económica de los países o regiones en las que se trabaja por su consolidación. Añadir que el mero desarrollo económico no implica una igualdad de la mujeres respecto a los hombres en proyección social, como demuestra el claro ejemplo de Arabia Saudí. Un país con gran poder en el mundo de las finanzas y en el empresarial pero en el que las funciones de las mujeres se siguen relegando al interior de sus hogares y donde su independencia y libertad de acción es prácticamente inexistente. Así como la religión islámica no se puede definir como un obstáculo per se para el desarrollo del liderazgo femenino. En este sentido, Emiratos Árabes Unidos demuestra cómo un estado puede conjugar el mantenimiento de las costumbres con la promoción de las libertades individuales.

De modo que, además de los obstáculos intrínsecos de la sociedad como la fuerza del patriarcado o la relegación doméstica de la mujer, la “lucha” por la defensa del valor de un liderazgo femenino árabe se tiene que enfrentar a factores ajenos a su idiosincrasia como los vaivenes políticos y económicos.

8. CONCLUSIÓN

Este capítulo se centró en la valía de las capacidades de liderazgo entre las mujeres árabes poniendo especial énfasis no sólo en sus características y logros, sino también en su lucha hacia la consecución de su visión de empoderamiento y creación de unos derechos en situaciones de crisis como la primavera árabe.

Se considera que la mujer árabe posee las habilidades perfectas para la adopción de un estilo de liderazgo transformacional que puede ayudar a aumentar la fuerza de determinadas posiciones políticas, económicas, científicas y sociales. Por lo

tanto, las mujeres han demostrado que no sólo poseen la capacidad interna para superar a hombres rivales ante determinados retos sino que también están dispuestas a mantener su perseverancia y luchar hasta que vean sus derechos respetados tanto jurídica como socialmente en sus países.

Por lo tanto, en los países que conforman las regiones MENA y del Golfo, se pueden encontrar ejemplos de mujeres que han demostrado ser excelentes en el desempeño de sus funciones en diferentes campos que van desde los negocios hasta la política. Unos nombres propios que se establecen como poderosos modelos para las futuras generaciones de hombres y mujeres y que están contribuyendo a romper las prácticas patriarcales de género en algunas sociedades árabes.

Sin embargo, no hay que olvidar que el camino hacia el completo empoderamiento y liderazgo femenino sigue estando lleno de obstáculos. Distintas valoraciones árabes, por ejemplo, han sacado a la luz muchos de los conflictos ideológicos dentro de las organizaciones femeninas que luchan por sus derechos, pero que con las discordias obstaculizan sus propios esfuerzos y disminuyen sus logros. A pesar de ello, las mujeres en los países árabes sea cual sea su afiliación política o su ideología feminista, están de acuerdo en la necesidad de lograr una promoción de su liderazgo y unen todos sus esfuerzos en esta dirección.

REFERENCIAS

Al Kaylani Hayfa. 2015. A strong voice in Arab women's leadership. [online]. Available from: <http://www.leadersme.com/a-strong-voice-in-womens-arab-leadership> [Accessed on 23 June 2015].

Arabian Business. 2015. The top 100 powerful Arab women in the world. [online]. Available from: <http://www.arabianbusiness.com/100-most-powerful-arab-women-2012-448295.html?view=profile&itemid=448123#.VZf6BUZ8m1A> [Accessed on 1 July 2015].

Bass, B. M. and Avolio, B. J. 1994. Improving organizational effectiveness through transformational leadership. Thousand Oaks: Sage.

Dubai Women Establishment and PricewaterhouseCooper. 2009. Arab Women: Leadership Outlook 2009-2012. [online]. Available from: https://www.pwc.com/en_GX/gx/women-at-pwc/assets/Arab-Women-Leadership-Outlook.pdf [Accessed on 26 June 2015].

International Federation for Human Right. 2012. Women and the Arab Spring. Taking there place? [online]. Available from:



<http://www.europarl.europa.eu/document/activities/cont/201206/20120608ATT46510/20120608ATT46510EN.pdf> [Accessed on 24 June 2015].

Muhanna-Matar, Aitemad. 2014. New trends of women's activism after the Arab uprisings: Redefining Women's Leadership. LSE Middle East Paper Series/ 05. [online]. Available from:

<http://www.lse.ac.uk/middleEastCentre/publications/Paper-Series/WomenActivismAMM.pdf> [Accessed 1st July 2015]

Sika, Nadine and Khodary, Yasmin. 2012. One Step Forward, Two Steps Back? Egyptian Women within the Confines of Authoritarianism, *Journal of International Women's Studies*, 13 (5), pp. 91-100.

Zuhur, Sherifa. 2003. Women and empowerment in the Arab world. *Arab Studies Quarterly* 25.4 pp: 17-38